

Texto: Isaías 6: 1 – 13

¹En el año que murió el rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo.

²Por encima de él había serafines; cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies, y con dos volaban.

³Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria.

⁴Y los quiciales de las puertas se estremecieron con la voz del que clamaba, y la casa se llenó de humo.

⁵Entonces dije: ¡Ay de mí! Que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos.

⁶Y voló hacia mí uno de los serafines, teniendo en su mano un carbón encendido, tomado del altar con unas tenazas;

⁷y tocando con él sobre mi boca, dijo: He aquí que esto tocó tus labios, y es quitada tu culpa, y limpio tu pecado.

⁸Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí.

⁹Y dijo: Anda, y di a este pueblo: Oíd bien, y no entendáis; ved por cierto, mas no comprendáis.

¹⁰Engruesa el corazón de este pueblo, y agrava sus oídos, y ciega sus ojos, para que no vea con sus ojos, ni oiga con sus oídos, ni su corazón entienda, ni se convierta, y haya para él sanidad.

¹¹Y yo dije: ¿Hasta cuándo, Señor? Y respondió él: Hasta que las ciudades estén assoladas y sin morador, y no haya hombre en las casas, y la tierra esté hecha un desierto;

¹²hasta que Jehová haya echado lejos a los hombres, y multiplicado los lugares abandonados en medio de la tierra.

¹³Y si quedare aún en ella la décima parte, ésta volverá a ser destruida; pero como el roble y la encina, que al ser cortados aún queda el tronco, así será el tronco, la simiente santa.

Título: El Llamado de Dios a Isaías

Tema: Llamado al servicio completo de Dios

Interrogativa: Hermanos, permíteme hacerles una pregunta: ¿Cuál será su reacción si Dios lo llama a su servicio completo?

Proposición: Yo quiero proponer una cosa acerca de esta pregunta. La única respuesta es de pedir a Dios por paz y sabiduría.

Introducción: Hermanos, déjeme decirle algo con respeto a este llamado, es El Señor que llama y que envía, no el hombre. Cuando El Señor llama a alguien a Su servicio completo, vamos a saber si es de Él o no; Su Espíritu lo confirmara.

Con respeto a un llamado, hay dos clases de llamado, (1) Llamado general y (2) Llamado específico. El llamado general está dirigido a todo aquellos los cuales son nacido de nuevo del Espíritu de Dios porque somos sus hijos, sus discípulos para proclamar Su palabra y el llamado específico es para aquellos que reciben un llamado de Dios para ser pastores, misioneros, maestros o evangelistas. Hay muchos que dicen que son apóstoles y profetas, ellos mismos se han dado este título hoy en día, tomando la autoridad, sobrepasando la autoridad de Dios de acuerdo a

[Efesios 4: 11](#) pero esto no es correcto porque estas posiciones, estos oficios se acabarán y cesarán de acuerdo a [1 Corintios 13: 8](#) y además en [Apocalipsis 2: 2](#), la Palabra de Dios dice que son mentirosos.

Ahora, hay dos pasos involucrados en este llamado, estoy haciendo referencia más que todo al llamado específico de un siervo de Dios.

El primero paso:

1. Responder al llamado

No todo el mundo es llamado para ir a servir a Dios; de ser pastor, evangelista o maestro de la palabra; pero de cualquier manera, cada persona que nace de nuevo del Espíritu de Dios es un discípulo de Cristo y tiene esta responsabilidad de dar y de ir a espaciar, propagar el Evangelio a todo el mundo. Al responder a este llamado, general o específico, tenemos que ser consciente que estos llamados son divino y pro viene de Dios no del hombre. Respondiendo al llamado específico para hacer la obra de Dios es un llamado especial y altísimo, con gran honor y privilegio. Hay muchos que responde al llamado pero poco se rinde al llamado. Este llamado demanda dos cosas primordiales y estas dos cosas son características de un llamado verdadero.

Podemos ver estas dos características en el llamado de Isaías.

- i. Ser obediente al llamado, obedecer los mandamientos de Dios, no importa las circunstancias.
- ii. Ser fiel al llamado hasta el fin, no importa las circunstancias.

Segundo paso:

Rendirse al llamado

Al rendirse al llamado cuesta y trae muchas cosas las cuales son muy verídico y solamente con el Poder y la guía del Espíritu Santo de Dios podemos vencerlas. Yo quiero presentarles con una lista, pero esta lista no está en ningún orden específicamente y tampoco es extensiva. Por ejemplo, rendir al llamado trae:

1. Adversidades
2. Aflicción
3. Calumnias
4. Cargos
5. Complicaciones
6. Conflictos o Confrontaciones
7. Depresión
8. Desánimo
9. Desilusiones
10. Desolación
11. Desprecio
12. Dificultades
13. Dolores
14. Duelo
15. Enfrentamientos (Espiritual y Físico)
16. Ensayos
17. Hesitación
18. Injusticia
19. Melancolía
20. Obstáculos

21. Oposición
22. Persecución
23. Preocupación
24. Presión
25. Problemas
26. Pruebas
27. Lágrimas
28. Responsabilidades
29. Sufrimientos
30. Traiciones
31. Tribulaciones
32. Tristeza

Estas cosas son cosas negativas las cuales El Señor trae en nuestras vidas en formas de pruebas, a veces, para probar nuestra fe y hacernos más fuerte en El, pero en el lado positivo, al final de todo, trae satisfacción cuando vencemos estas pruebas y perseveramos hacia la meta para dar gloria al Señor.

Sentencia Transicional: Meditando sobre este pasaje, yo quiero traer sobre la mesa de sus corazones cinco verdades con respeto al llamado de Isaías.

BOSQUEJO

- A. LLAMADO DE ISAÍAS (6: 1 – 13)
 - I. Su Confrontación (vv. 1 – 4)
 - 1). El Señor (v. 1)
 - 2). Serafines (vv. 2 – 4)
 - II. Su Confesión (v. 5)
 - III. Su Consagración (vv. 6 – 7)
 - IV. Su Convocatorio (v. 8)
 - V. Su Comisión (v. 9 – 13)
 - 1). Avisos de Dios (vv. 9 – 12)
 - 2). Perplejidad de Isaías (vv. 9 – 12)
 - 3). Respuesta de Dios a Isaías (vv. 11 – 12)
 - 4). Promesas de Dios a Isaías (v. 13)

Permíteme de presentarles cinco (5) particulares con respeto al llamado de Isaías.

- A. LLAMADO DE ISAÍAS (6: 1 – 13)

Visión y llamamiento de Isaías

I. Su Confrontación (6: 1 – 4)

¹En el año que murió el rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo.

²Por encima de él había serafines; cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies, y con dos volaban.

³Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria.

⁴Y los quiciales de las puertas se estremecieron con la voz del que clamaba, y la casa se llenó de humo.

A. El Señor (v 1)

¹En el año que murió el rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo.

Antes que Isaías respondió al llamado de Dios, él tuvo una confrontación con El Señor *en el año que murió el rey Uzías* lo cual fue aproximadamente 740 A.C. Él vio la gloria del Señor en una visión, puede ser Dios El Hijo o la Divina Majestad de Dios El Padre haciendo la referencia en versículo 8 usando la forma plural “*nosotros*” la cual significa más que una persona. La gloria del Señor manifestada aquí es nadie más que la gloria de Cristo *sentado sobre un trono alto y sublime* en la postura de un juez con *sus faldas* es decir su manto real lo cual *llenaban el templo*, el manto real cubrió totalmente el templo significando que Dios estaba en control.

B. Serafines (vv. 2 – 4)

²Por encima de él había serafines; cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies, y con dos volaban.

³Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria.

⁴Y los quiciales de las puertas se estremecieron con la voz del que clamaba, y la casa se llenó de humo.

Ahora, no solo su confrontación fue con El Señor pero también con serafines. Tener en cuenta que solo en la visión de Isaías son mencionados serafines pero no hay ninguna señal en cuantos serafines había. Serafines son criaturas angelicales (“fuego y quemando”) con seis alas los cuales continuamente están volando en la presencia de Dios declarando la Santidad de Dios y esperando los mandatos de Dios para ejecutarlos. Entonces, estos serafines eran encima de Isaías, *con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies, y con dos volaban*. Isaías era como prisionero de ellos; no podría hacer nada, ni moverse, ni tampoco ver nada; es como dar reverencia a Dios y que no podría mirar directamente a Dios; sus pies eran también cubierto, es decir que estaba propiamente cubierto por razón de modestia y de pudor; y no podría escaparse porque los serafines estaban en guardia de los mandatos de Dios.

Los serafines daba voces del uno al otro diciendo: *Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos*; repitiendo tres veces Santo; para dar gloria y honor a la Santa Trinidad unido en divina esencia; *toda la tierra está llena de su gloria*, es decir que todo efectos y demostraciones de la tierra debe dar gloria, honor por Su poder.

Debido a la voz de uno de los serafines que clamaba con gran voz, los postes de la casa, del templo se movían y estaban llenos de humo.

II. Su Confesión (6: 5)

⁵Entonces dije: ¡Ay de mí! Que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos.

Al ver a Dios en Su gloria de Su Santidad en los versículos anteriores, ahora Isaías pronuncia sobre el mismo un *¡Ay de mí!* Es como pronunciar una pena de muerte. Él dice:

A. Yo soy muerto – “*Que soy muerto*” Isaías, se está auto-condenado, prácticamente él está diciendo: Yo no sirvo para nada, mejor muerto soy.

B. Yo soy un hombre inmundo – “*porque siendo hombre inmundo de labios*” es decir que él está lleno de polución, no hay nada bueno que puede salir de su boca.

C. Yo vivo entre un pueblo inmundo – “*y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos*” No solo él, Isaías, tiene inmundos labios pero también el pueblo.

D. Yo he visto al Rey - *visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos*. YAWEH mismo (62x en Isaías y 261x a través del Antiguo Testamento)

Esta confesión de Isaías fue de su auto – evaluación y de su auto – condenación y se hizo en a luz del hecho que el vio al *Rey, Jehová de los ejércitos*.

Hermanos, cuando El Señor nos llama a Su servicio tenemos que reconocer que somos nada y nadie, solo depender de Él y obedecer a sus mandamientos.

III. Su Consagración (6: 6 – 7)

⁶Y voló hacia mí uno de los serafines, teniendo en su mano un carbón encendido, tomado del altar con unas tenazas;

⁷y tocando con él sobre mi boca, dijo: He aquí que esto tocó tus labios, y es quitada tu culpa, y limpio tu pecado.

A. Su limpieza para el servicio de Dios – Para servir al Señor, Isaías tenía que estar limpio. Uno de los serafines tenía en su mano un carbón encendido; este carbón encendido era un símbolo de purificación no de redención, entonces este serafín estaba tocando la boca y los labios de Isaías y le dijo que esto era para quitar tu iniquidad y limpiarte de tu pecado.

Hermanos, cuando El Señor nos llama a Su servicio tenemos que estar limpio de boca y no solo de boca pero también de corazón.

IV. Su Convocatorio (6: 8)

⁸Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí.

- A. Su Llamado de Dios – Aparentemente Isaías oyó palpablemente la voz del Señor diciendo: “¿A *quién enviaré, y quién irá por nosotros?* Tener en cuenta la forma plural de pronombres, *nosotros*, lo cual que se usa aquí y como en [Génesis 1: 26](#) haciendo referencia a Dios trino. Ahora, Isaías es un hombre totalmente cambiado; su culpabilidad y su iniquidad han sido quitada y limpiada por El Señor. Al tener su culpabilidad y su iniquidad quitada y limpiada, Isaías voluntariamente responde al llamado de Dios diciendo: “*Heme aquí, envíame a mí.*”; es decir, yo soy listo para trabajar para ti Señor.

Hermanos, claramente la consagración de Isaías por Dios lo preparo a responder al llamado de Dios a Su servicio. Es interesante de notar que esta palabra *Heme aquí* se hace referencia también en Isaías 58:9; donde Dios responde al llamado de Isaías para afirmar que El va guardar su palabra si Isaías guardara la del en el servicio del Señor.

Hermanos, El Señor no es un Dios para burlarse de Él; estamos con El o no estamos.

V. Su Comisión (6: 9 – 13)

Con respeto a su comisión, vamos a ver cuatro cosas:

A. Aviso de Dios (vv. 9 – 12)

⁹*Y dijo: Anda, y di a este pueblo: Oíd bien, y no entendáis; ved por cierto, mas no comprendáis.*

¹⁰*Engruesa el corazón de este pueblo, y agrava sus oídos, y ciega sus ojos, para que no vea con sus ojos, ni oiga con sus oídos, ni su corazón entienda, ni se convierta, y haya para él sanidad.*

¹¹*Y yo dije: ¿Hasta cuándo, Señor? Y respondió él: Hasta que las ciudades estén assoladas y sin morador, y no haya hombre en las casas, y la tierra esté hecha un desierto;*

¹²*hasta que Jehová haya echado lejos a los hombres, y multiplicado los lugares abandonados en medio de la tierra.*

Dios dio una advertencia a Isaías que su ministerio i va caer sobre un pueblo muy rebelde, con oídos cerrados, ojos cerrados, corazones duros y sin entendimiento, soberbio hasta un punto de no arrepentirse para recibir sanidad espiritual y aun sanidad física.

Hermanos, lo mismo está pasando hoy en día; no hay nada de sorprendernos. La palabra nos lo dice en [2 Timoteo 4: 3 – 4](#):

³*Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias,*

⁴*y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.”*

Entonces, Isaías tenía el mismo problema y como pastores, misioneros y evangelistas tenemos el mismo mandato y comisión que Dios ordeno a Isaías; así que hermanos, ¡Manos a la brecha!

- B. Perplejidad de Isaías (vv. 9, 10, 11, 12) – La perplejidad de Isaías se hace referencia a los versículos 9, 10, 11 y 12 con respeto a lo que dijo El Señor a él y cuando pregunto en versículo 11a. *¿Hasta cuándo, Señor?*

Hermanos, podemos hacer la misma pregunta hoy en día nosotros los cuales que estamos sirviendo al Señor y eso debe ser preocupante de la misma manera que se preocupó Isaías.

- C. Respuesta de Dios a Isaías (vv. 11, 12) – La respuesta de Dios a Isaías se hace referencia al versículo 11 y 12 “*Y respondió él: Hasta que las ciudades estén assoladas y sin morador, y no haya hombre en las casas, y la tierra esté hecha un desierto; ¹²hasta que Jehová haya echado lejos a los hombres, y multiplicado los lugares abandonados en medio de la tierra.*”

Hermanos, el juicio de Dios es fuerte y cierto. La intención de Dios era de abandonar el pueblo por su rebeldía y por sus corazones duros. Pero El Señor es un Dios paciente y de compasión y es por eso que mando a Isaías a predicar aunque el pueblo no quería escuchar, pero algunos sí.

- D. Promesas de Dios a Isaías (v. 13)

¹³Y si quedare aún en ella la décima parte, ésta volverá a ser destruida; pero como el roble y la encina, que al ser cortados aún queda el tronco, así será el tronco, la simiente santa.

Ahora, la promesa de Dios se extenderá a un remanente (Su simiente santa) de Su fieles seguidores. Hermanos, podemos estar animado a saber de las promesas de Dios para conservar su pueblo si somos fiel a Él y estar seguro de Su misericordia.

Conclusión: Hermanos yo quiero reiterar, es El Señor que llama y que envía, no el hombre. En el Nuevo Testamento, después que la iglesia local ha ayunado, orado, poniendo las manos, finalmente comisiona y despacha a aquellos que son llamados. Cuando El Señor llama a alguien a Su servicio completo, vamos a saber si es de Él o no; Su Espíritu lo confirmara. Este llamado es muy serio; antes de responder a este llamado, debemos orar y pedir a Dios por dirección y si es Su voluntad para el resto de nuestra vida sirviendo a Él.

Yo oro que este mensaje fue de bendición, de animó y al mismo tiempo un desafío para servir a Dios tiempo completo.

¡Que El Señor les bendiga de una manera especial!